

El impacto socio-cultural y científico del asentamiento morisco en el Magreb Central

THE SOCIO-CULTURAL AND SCIENTIFIC IMPACT OF THE MOORISH SETTLEMENT IN THE CENTRAL MAGHREB

ZENASNI Noura, BENDIMERAD Nacira

¹Universidad de Abou Beker Belkaid Tlemcen Argelia; zenasni-noura@hotmail.com

²Universidad de Abou Beker Belkaid Tlemcen Argelia; nabendimerad@hotmail.com

Recibido el: 03/12/ 2023

Aceptado el: 15/10/2024

Publicado el: 31/03/2025

Resumen:

En el presente artículo, nos proponemos tratar una época relevante en la historia de Argelia, historia compartida entre dos comunidades, los moriscos refugiados y los argelinos acogedores. Los moriscos, minoría religiosa expulsada de la Corona española, llegó al destino programado por el poder monárquico y se instaló en la Cuenca mediterránea, sobre todo en las costas norte africanas. En Argelia de principios del siglo XVII, se extendió en sus principales urbes. Fue el nuevo hogar escogido para construir una nueva vida lejos del desprecio y de los conflictos con los cristianos viejos. Sin embargo, los deportados se instalaron en el exilio forzados con el deseo de volver otra vez a sus tierras, a sus casas y a sus propiedades. De allí, los principales aspectos de este trabajo consistirán en tratar la expulsión definitiva de los moriscos, su integración social en Argelia y, sobre todo sus aportes y colaboraciones en el terreno socio-cultural y científico.

Palabras clave: Moriscos; Expulsión; España; Argelia; Destino morisco; Integración; Legado morisco.

ABSTRACT:

In this article, we propose to deal with a relevant period in the history of Algeria, a history shared between two communities, the Moorish refugees and the welcoming Algerians. The Moors, a religious minority expelled by the Spanish Crown, arrived at the destination programmed by the monarchical power and settled in the Mediterranean Basin, especially on the North African coasts. In Algeria at the beginning of the 17th century, it spread in its main cities. It was the new home chosen to build a new life away from the contempt and conflicts with the old Christians. However, the deportees settled in forced exile with the desire to return once again to their lands, their homes, and their properties. From there, the main aspects of this work will consist of dealing with the definitive expulsion of the Moors, their social integration in Algeria and, above all, their contributions and collaborations in the socio-cultural and scientific field.

Keywords: Moriscos; Expulsion; Spain; Algeria; Moorish Destination; Integration; Moorish Legacy.

1. Introducción:

El tema morisco es un tema muy importante desde el punto de vista histórico, porque nos referimos a la historia de una comunidad que anotó su historia por la gran migración forzosa hacia el exilio. Sobre todo que esta historia tiene una relación estrecha con el pasado y la historia de Argelia.

Las competencias moriscas eran múltiples en los diferentes sectores; el auge que han tenido sus aportaciones es el mejor testimonio. Esto planteó en España un gran problema de que ciertas actividades quedarían dañadas y sin mano de obra.

Con la instalación de los moriscos, empezó la renovación de varias actividades; ejercieron diversas profesiones y aportaron mucho en diferentes terrenos, como la agricultura, la industria, la economía, la educación, la literatura, entre otros.

Participaron en la construcción de un nuevo modo de vivir y adoptaron sus tradiciones y sus costumbres.

Todo eso nos conduce a plantear la problemática siguiente: ¿En qué consiste el impacto del asentamiento de los moriscos en Argelia?

La formulación de esta pregunta principal nos conducirá a plantearnos otras más, a saber: ¿De qué manera desarrollaron su vida después de su deportación? ¿Cómo se puede caracterizar la convivencia entre moriscos y argelinos? ¿Cuáles fueron los aportes socio-culturales y científicos de los moriscos en Argelia?

Para tratar de responder a la problemática planteada, es indispensable organizar nuestro artículo en apartados que presentarán cada uno un campo de interés en sí mismo, cada uno presenta un lado diferente del otro, sea en el impacto social, cultural, literal y científico con el fin de que sea una investigación rigurosa y organizada y revelar la realidad mencionada en el título, detallar nuestro trabajo y aclarar todos los puntos de importancia del pasado de Argelia en relación con nuestra temática.

Por lo tanto, nos proponemos investigar más en aquella época que identifica el destino de los moriscos, ya que es importante subrayar que Argelia era un terreno estratégico en el problema morisco.

2. La expulsión de los moriscos 1609 hacia el Norte de África:

La expulsión de los moriscos fue el desemboque de toda una organización desde la época de los Reyes Católicos; la decisión fue aprobada en 1609, durante el reinado de Felipe III, alrededor de un siglo después.

La expulsión de los moriscos de España fue un hecho histórico bajo el reinado de Felipe III decidido por motivos específicos. La imposible tolerancia entre cristianos viejos y cristianos nuevos se volvía cada vez más aguda. Por lo tanto, la única solución que se proponía era la expulsión de estos últimos.

Por consiguiente, entre 1609 y 1614, todos los moriscos de todas las clases sociales, sin excepción, salieron de España, la tierra de sus antepasados, entre el pro y el contra, dejando allí todas sus propiedades, sus recuerdos y sus deseos.

Fueron obligados a exiliarse y enfrentarse a un nuevo destino, sin ninguna esperanza de cambiar la decisión, la realidad y la situación. Así pues, gran parte de ellos eligió instalarse en las costas argelinas, considerándolas como un hogar de asentamiento, para buscar una vida nueva y digna, donde podrían crear, contribuir, compartir y renovar.

La expulsión de los moriscos a los países del Norte de África fue un asunto político y social en la historia de los españoles. Fue el resultado de un plan organizado desde la época de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando.

Era uno de los mayores procesos de emigración forzosa de la historia moderna. La expulsión comenzó por el Reino de Valencia, considerado como el más peligroso y

se desarrolló a lo largo de más de cuatro años en un proceso complejo, en función de las propias características de las comunidades moriscas y de los medios con que el gobierno podía contar (Benítez Sánchez-Blanco, 2011: 12).

Después del fracaso de la conversión forzosa al cristianismo y el programa de asimilación, Felipe III con sus consejeros decidieron la expulsión definitiva de los moriscos de España.

Así que, el rey Felipe III tomó la decisión final, la cual era la más adecuada para la seguridad de su Corona. Fue convencido por su entorno y firmó el Decreto de expulsión tras los Memoriales (Boronat y Barrachina, 1991: 211).

La expulsión comienza por el Reino de Valencia y se desarrolla a lo largo de más de cuatro años en un complejo proceso en función de las propias características de las comunidades moriscas y de los medios con que el gobierno podía contar (Benítez Sánchez-Blanco, 2011: 12).

En vísperas de su expulsión, vivían distribuidos por España unos 300.000 moriscos. Afirma que: “Casi dos terceras partes habitaban en la Corona de Aragón, principalmente en el Reino de Valencia (unos 125.000) y en el de Aragón (unos 60.000), a los que hay que añadir unos 5.000 en Cataluña” (Benítez Sánchez-Blanco, 2011: 11).

La organización de la deportación de los moriscos se organizó en varias etapas, porque los moriscos eran numerosos. Los deportados sufrieron mucho de su salida de España y el camino hacia un destino desconocido fue acompañado por la pena y las lágrimas.

Así pues, empezaron a organizar los primeros embarques a partir de los puertos de Alfaques, Vinaroz, Moncófar, Grao, Denia, Jávea, Alicante y Cartagena.

Por lo que toca a Joseph Pérez, él confirma las estadísticas de Lapeyre, que hubo 272.140 salidas, lo que representa el 5% de la población total de España, al contrario de otros especialistas que aumentaron o redujeron el número total según su posición frente a la condición morisca.

Por lo tanto, España liquidó un número importante de sus habitantes; mejor dicho de la mano de obra. Manuel Serrano Sanz añadirá: “Los campos quedaron yermos y extensas regiones despobladas, tanto que algunos pensaron que sería conveniente traer colonos del extranjero; [...] España se privó de sus mejores agricultores de una población industriosa y económica que hacía brotar riquezas de las mismas piedras” (1893: 126-127).

3. La llegada de los moriscos a Argelia:

Los moriscos en cuanto a la etimología del término su original proviene de la palabra “moro”. Desde el principio de la conversión forzosa hasta la expulsión final, la terminología era estable; sin embargo, desde el punto de vista religioso y debido a la

variedad de situaciones sociales de esos musulmanes, se denominaron criptomusulmanes o los cristianos nuevos. Claro que si, casi en todas las obras, los historiadores llamen a los moriscos por esta terminología (Epalza, 2003: 5).

Los moriscos tomaron el camino del exilio. Tuvieron que abandonarlo todo para no volver nunca a la tierra en la que habían nacido y vivido durante generaciones. Salieron de la noche a la mañana, con destino desconocido y esto hizo que la tristeza les acompañara no solo durante su travesía sino también en su instalación.

Entre 1609 y 1614, los moriscos llegaron a tierra de la misma religión y lengua, esperando encontrar un ámbito tolerante en el que podrían olvidar sus desventuras y sus sufrimientos en el suelo ibérico.

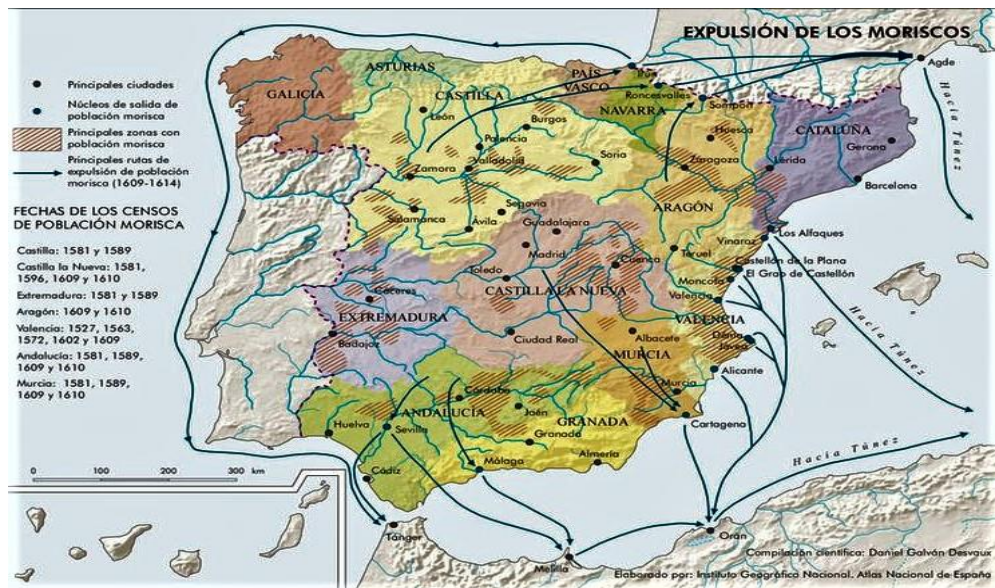


Figura 1. (Salidas de moriscos)

En este mapa, notamos que los puertos de desembarque en el sur fueron, principalmente, Tánger en el Magreb Extremo, Oran en el Magreb Central y Argel que no aparece en la figura, por ser un desembarque organizado por la flota argelina de la Regencia como lo explica la profesora Messaoud Nacer: “Los moriscos andalusíes se instalaron en las principales ciudades argelinas como perfectos conocedores de las costas” (2012-2013: 15).

Los expulsados desembarcaron en el puerto de Oran, del reino ziyánid de Tremcen, y en Mazalquivir que sirvió de apoyo y de descongestión al ser los desembarcos importantes en cuanto a número de personas. En solo tres meses, 116.000 moriscos valencianos fueron expulsados según Henri Lapeyre quien se basó en los archivos de la Inquisición (Lapeyre, 2009: 175).

Los moriscos de toda clase social pudieron instalarse y tener una posición en el Magreb Central, y al mismo tiempo pudieron construir una nueva vida.

Aceptar a aquel flujo humano no fue algo fácil, sobre todo por parte del gobernador de la plaza española, el Conde de Aguilar (Lapeyre, 2009: 54), el cual había recibido órdenes de la Corona para no dejarles instalarse dentro de la fortaleza, por ser considerados herejes, traidores y apostatas de la fe cristiana.

Saliendo de Oran, fueron perseguidos y atacados por, no solo las tribus nómadas del oranesado que querían robarles lo poco de riqueza que habían traído con ellos, sino también por los soldados del presidio que vivían momentos difíciles en lo que atañe a la comida y a los sueldos, donde una grupo de entre 5 y 600 moriscos que llegó a Tlemcen sin escolta fue asaltada por los árabes (Archivo General de Simancas, s.f: 214)

En el mismo contexto, tenemos al testimonio de El Maqarri que apoya esta información: “los atacaron las tribus, les robaron sus riquezas y eso en las ciudades de Tremecén y de Fes; pocos de ellos escaparon” (El Maqarri, 1968: 528).

Los que pudieron salir, con vida salva de aquellos ataques, se dirigieron hacia Tlemcen, Mostaganem y Argel.

4. El impacto de la integración social de los moriscos:

Los moriscos se consideraron, al principio, como emigrantes temporales; se sentían siempre extranjeros, esperando el día en el que podrían volver a sus tierras. Muchas familias moriscas conservaron las llaves de sus casas con el deseo de volver a vivir otra vez en España. Además, no se mezclaron con los autóctonos y tampoco aceptaron uniones matrimoniales con ellos, sino que prefirieron contraer alianzas con miembros de su comunidad (Saidouni, 2013: 2). Consideraban que, para salvaguardar una parte de su civilización que corría el peligro de derretirse bajo la presión de las mezclas con los elementos alógenos (Khiari, 2002: 135), no tenían que mezclarse con las demás poblaciones.

Sin embargo, con el paso del tiempo, se acostumbraron a su nueva situación y a la idea de que iban a vivir allí y, empezaron a construir una nueva vida. Los moriscos, después de la expulsión, siguieron manteniendo sus hábitos diarios, por ejemplo, el modo de vivir, de vestirse, de celebrar las fiestas religiosas, de casarse, de trabajar y de hablar. El papel social de los moriscos en aquella época se concretizó en sus participaciones y sus colaboraciones. Participaron en el enriquecimiento y el desarrollo de la vida diaria en Argelia, gracias a sus conocimientos y sus competencias. Así que, el morisco fue un agente positivo en el entorno que le fue impuesto y que aceptó con el paso del tiempo.

Empezaron a aprovechar de sus conocimientos y de las posibilidades económicas en el terreno, a fin de integrarse en la vida no solo social sino laboral, también (Saidouni, 2013: 107).

Para los moriscos, era muy importante mantener sus tradiciones y sus costumbres, sea en la España católica, o bien fuera en el exilio, porque querían construir

su identidad, la cual les había sido negada, quedando suspendida entre las dos orillas del Mediterráneo (Bernard, 2006: 35).

Para llegar a este objetivo, su voluntad en obrar diariamente, mostrando sus capacidades en mejorar su vida, hizo que aquella comunidad usara todos sus conocimientos y su experiencia en establecer sus reglas en su nuevo hogar y, al mismo tiempo, en acuerdo con su vecindad. Esto apareció en el hecho de que, con el tiempo, cambiaron su posición en rechazar las uniones matrimoniales con la sociedad de su refugio. En Tlemcen, llamados “H’dar”, palabra que viene de “hadara” en árabe, representaban una capa aparte, separada de los autóctonos y de los “kuluglis”, éstos siendo fruto de las uniones matrimoniales entre los jenízaros del Imperio otomano, indeseables en la capital de la Regencia, los cuales vinieron a instalarse en la sede de los Ziyánida, contrayendo lazos con los mismos autóctonos.

De este modo, Tlemcen, capital y sede de la dinastía de los Banu Ziyan, se componía de tres clases sociales: los autóctonos, los H’dar y los Kuluglis.

Mahfoud Kaddache nos aprenderá, a propósito de los H’dar, eran ricos y esto se reflejaba en la vivienda, el mobiliario, la vestimenta y el nivel de cultura. En resumen, los refugiados llegaron con toda una civilización.

A través de eso, varios historiadores como Denise Brahimi, entre otros más, consideraba los moriscos como una nueva clase social, en la sociedad argelina, clase llamaba “burguesía” que no existía en tanto que tal en la sociedad de aquel entonces. Por otra parte, para Farid Khiari, los moriscos representaban la clase mediana, la de los poseedores y notables de la ciudad que estaban abrigados por su situación financiera (Denise, 1978: 138).

5. El impacto cultural: enseñanza y literatura:

Cabe recordar que, muchos moriscos expulsados eran intelectuales. Su saber se instaló en Argelia y empezaron a hacer brillar el país con sus conocimientos y experiencias, con el fin de marcar sus huellas en la sociedad argelina.

La sociedad argelino-morisca conoció muchos cambios que participaron en la construcción y el enriquecimiento de la vida cultural. Los moriscos estimularon la enseñanza y la diversidad científica para llegar a un nivel más elevado en la ciencia.

En este apartado, veremos que el aporte cultural morisco apareció en su nivel intelectual porque muchos refugiados eran intelectuales y sabios. Desempeñaron un gran papel en el desarrollo de la vida cultural y, la importancia dada a la educación y a la enseñanza es el testimonio de este impacto.

De ese modo, gracias a sus actividades culturales, las ciudades argelinas se transformaron en grandes centros de creación y de ciencia, los moriscos desempeñaron un gran papel en la construcción de una vida cultural rica (Saidouni, 2013: 97).

La influencia morisca en el terreno se vio efectiva gracias, primero a sus enseñanzas en las diferentes instituciones, luego al transmitir sus métodos y sus teorías científicas y educativas.

De este modo, podemos decir que el sistema educativo en aquella época era una parte inseparable de la religión musulmana, especialmente cuando la escuela tenía una relación estrecha con la mezquita. Aprender el Corán era una de las tareas indispensables para los aprendientes, sin olvidar que la enseñanza se basaba en los principios islámicos

El nivel cultural morisco ayudó a innovar en los cursos y en las asignaturas. Trabajaron mucho para crear nuevos métodos de enseñanza y desarrollaron la manera de recibir las informaciones. Esto, según Abd Allah Hammadi, les hizo pasar del estilo que se basaba en aprender el libro sagrado y los cursos de religión, al estilo que se basaba en la investigación, la reflexión, la interpretación y el debate. Así que, el programa anual de las clases tuvo un carácter andalusí típico sea en la manera de redactar o bien en la de enseñar (Saidouni, 2013: 105).

Con la llegada de los moriscos, se cambiaron los programas añadiendo asignaturas científicas como los estudios lingüísticos y literarios, la poesía, las matemáticas, la geometría y la álgebra.

Por otra parte, los moriscos dieron mucho interés en su labor dentro de las “zawiyas”. Que eran escuelas religiosas islámicas. En efecto, en Argel, Blida, Bujía y Mazuna, hablando solo de ellas, se fundaron aquellas instituciones además de centros de enseñanza teológica. Las zawiyas más de renombre, en aquel entonces, eran las siguientes:

1. La zawiya de Ahl al Andalus, construida en 1639, era sometida a la mezquita de Msid al Adaliya en la ciudad de Argel: era una de las instituciones más importantes y el destino preferido de los estudiantes y de los profesores.
2. La zawiya de Sidi Ahmed Kebir el andalusí en Blida. Fue denominada con el nombre del fundador de la misma ciudad, aquél que pudo lograr la unión de las tribus locales de Beni Saleh, Ouled Sultan, Ouled Hadjar Sid Ali. En este contexto, dio el nombre de “Bulayda” a la ciudad
3. La zawiya del Chij Mohammed el Touati en Bujía, (Hammadi, 1989: 84) la escuela de Bujía era una de las escuelas andalusíes más conocidas: gracias a la ubicación geográfica de la ciudad, esta escuela pudo ser una de las más importantes en aquella época (Saidouni, 2013: 97).

En cuanto a la ciudad de Mazuna, situada al oeste de Argel, en la wilaya de Relizane, ocupada por los otomanos en el año de 1516, era un importante centro de ciencias islámicas. Se enseñaba el “fiqh” igual que en Tlemcen, Nedroma y Mostaganem, nos aprende la historiadora Nacira Bendimerad (Bendimerad, 2011-2012: 73).

Moulay Belhamissi, en cuanto a él y a través de su obra titulada *Histoire de Mazouna, des origines à nos jours*, atestará a propósito de la misma urbe lo que sigue:

una ciudad donde la ciencia se había ampliamente difundido porque eminentes sabios vivieron en ella (Belhamissi, 1981: 5). Aquellos sabios eran andalusíes cuyo jefe refugiado había fundado, a finales del siglo XVI, una madrasa.

Era el Chij Mohammed ibn el Charif, perteneciendo al movimiento morabito llamado “Sanusi”, nos dirá la misma fuente.

De otro lado, recordaremos que los moriscos eran también artistas. Con la palabra y la música pudieron expresarse. Llegaron con su poesía y su canto con los que dejaron huellas en el patrimonio artístico de la Argelia de hoy.

La poesía y la música son una parte importante del arte musulmán; se caracterizan por la redacción de versos de diferentes temas, del amor, la religión, la mujer, la naturaleza, etc.

La poesía andalusí es real; no tiene nada que ver con lo artificial; proviene de lo más profundo del alma, con sentimientos espontáneos, sobre todo cuando aquellos versos nos presentan la sociedad de aquella época de una manera fiel, con sus costumbres y tradiciones.

El patrimonio musical poético andalusí es muy rico, con sus diferentes tipos, destacaremos los siguientes Asimismo, el “Muwashahat” que Es un nuevo estilo musical independiente y famoso, el “Zajal”, un estilo que consiste en el uso del lenguaje árabe dialectal público y se aleja del lenguaje culto y el “Hawzi” música que viene de la palabra *hauz* que significa “los alrededores de la ciudad. Son tipos musicales muy conocidos. Es el patrimonio del arte musical morisco que sin lugar a duda, forma parte de nuestra música, actualmente.



Figura 2. (Moriscos en danzas con instrumentos de música Siglo XVI)

En la foto, notamos instrumentos como el “rbeb” arriba en el centro y el tambor, arriba a la izquierda; abajo dos bailarines vestidos a la morisca.

De esta manera, con música e instrumentos, los moriscos expresaron sus emociones, su pena, su tristeza y su nostalgia después de la expulsión. Por lo menos, pudieron mostrar el gran amor hacia su tierra natal, desde otra orilla.

Muchos profesores participaron en el desarrollo de la música andalusí granadina en Tlemcen; nombraremos a:

*Chikh Redouane y Chikh Larbi Bensari: eran muy aficionados de la música andalusí en aquella época;

*Chikh Omar Bekhechi: era uno de los grandes músicos andalusíes en Tlemcen;

*Chikh Bereksi Mustafa: profesor de música andalusí (Ibn Azouz, 2017-2018: 201).

Por lo tanto, la clase intelectual morisca y los argelinos fomentaron siempre la enseñanza y la educación. Esto es lo que facilitó la integración cultural y científica. El campo musical, en cuanto a él, fue fructífero, muy apreciado y valorado por la sociedad de acogida.

6. El impacto científico: Medicina y Arquitectura:

La medicina fue un terreno morisco, también. Ellos pudieron curar enfermedades, con su experiencia. Llegando a Argelia y ejerciendo en la capital de la Regencia, como especialistas en la farmacia, trajeron con ellos no solo medicamentos sino también diagnósticos para las enfermedades.

Antes de su expulsión de la Corona española, trabajaban como médicos y cirujanos. Los llamaban para consultar a la vez los enfermos musulmanes de su comunidad y los enfermos de la comunidad cristiana vieja. Hasta la familia real, en este caso se trata de Felipe II, los convocó en el palacio de El Escorial para consultar y buscar un remedio a la enfermedad de Felipe III, el heredero del trono, el mismo que firmó el Decreto de su expulsión, unos 10 años después de ser entronizado (Bendimerad, 2011-2012: 162). *Jerónimo* Pachet era un médico morisco conocía y tenía una gran experiencia en la medicina (Maiso, s.f: 156), también el médico morisco Gaspar Capdal, Román Ramírez y el doctor Jerónimo Jabar quien acabara sus años en Argel, vestido de moro, visitando las mezquitas y ejerciendo de boticario y médico allí (Maiso, s.f: 159).

Pasaremos ahora al arte arquitectónico musulmán andalusí conocido desde los primeros instantes de su instalación en tierra ibérica, a través de las obras maravillosas de al-Ándalus. Se remonta a los edificios y a los palacios impresionantes construidos durante la ocupación musulmana que perviven hasta nuestros días y son objeto de turismo en la España actual.

De este modo, la representación y la influencia de este arte arquitectónico se nota en la Mezquita de Córdoba, la Ciudad de Medina Azahara, la Alhambra, el Generalife de Granada, la Giralda de Sevilla, entre muchas otras más: “la arquitectura, todavía

está presente y cautiva el estilo arquitectónico norteafricano en su vinculación con el legado andalusí, afirmará la misma fuente” (Bendimerad, 2011-2012: 165).

En el terreno magrebí, el mejor ejemplo de aquella arquitectura aparece en las mezquitas consideradas como uno de los aspectos de aquel arte. Esto lo vemos en las mezquitas de Tremcen, un legado heredado de las mezquitas andalusíes, claro está que aparecieron en varias épocas. Los ejemplos son la Gran Mezquita –jamaa el kabir-, la de Sidi Abi el Hacen y la de El Ubed, más conocida como la de Sidi Abu Mediene.

En definitiva, podemos afirmar que todas las mezquitas construidas en la época almorávide y luego zianí tuvieron influencias andalusíes muy claras a nivel arquitectónico y decorativo. Es decir que, el estilo decorativo está inspirado de al-Ándalus

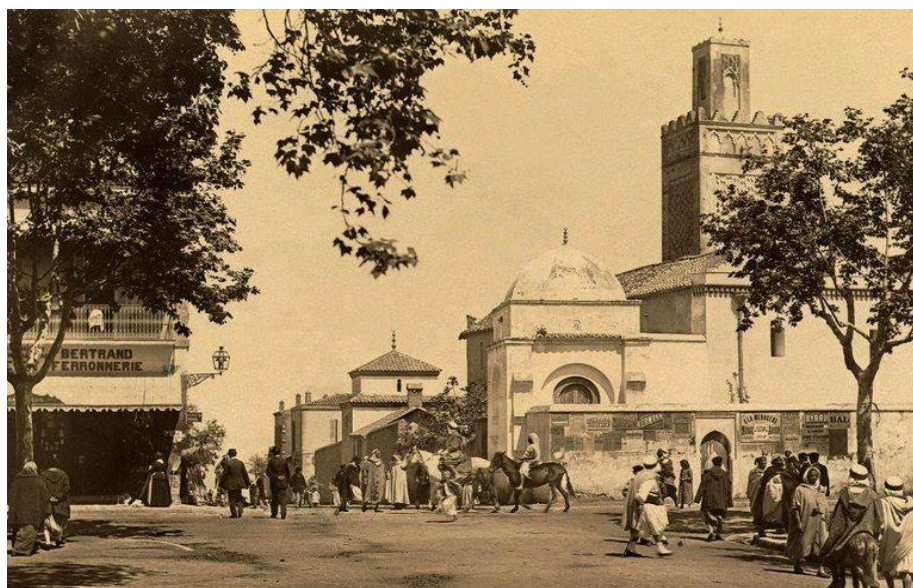


Figura 3. La Gran Mezquita de Tlemcen

A propósito de las casas en las ciudades argelinas y los lugares de residencia de los moriscos en Argel, Blida y Cherchell, se caracterizaron por unas particularidades arquitectónicas especiales, utilizaban el ladrillo cuando se trataba de las superficies llanas, un estilo conocido en los edificios argelinos.

Por consiguiente, las calles, los patios, los estanques, las terrazas presentan el modelo de calles de ciudades de al-Ándalus, sitios que fueron poblados por musulmanes, durante la conquista.

Con referencia a las casas de los moriscos en los barrios de las ciudades argelinas, su color es típicamente blanco, son casas encaladas porque se blanquean con cal (Hammadi, 1989: 86).

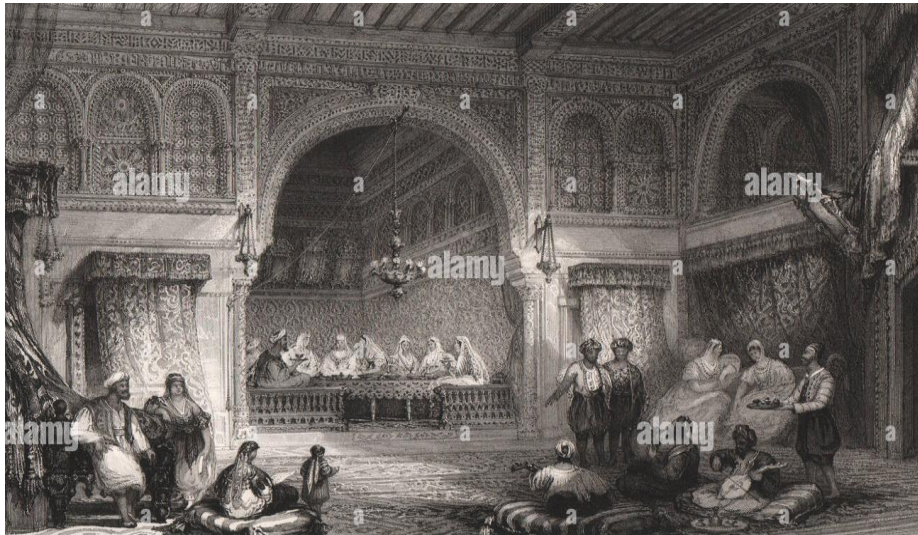


Figura 4. Interior de una casa morisca

En esta foto, observamos primero a personas sentadas sobre cojines, moda que adoptaron los monarcas cristianos de Europa, visitando Córdoba en tiempo de su auge como capital musulmana del Occidente. Luego, notamos las esculturas que eran un elemento de la arquitectura musulmana. Tenemos también al fondo, un lugar reservado a las mujeres, detalle típicamente islámico que dejaba aparte a la mujer para mostrar el respeto entre los dos sexos.

Así que, el estilo decorativo de las casas, calles, escuelas, mezquitas o edificios es similar al de al-Ándalus. Se nota que intentaron crear una atmósfera igual que la que dejaron, con los mismos detalles.

Fernand Braudel estaba convencido de que como españoles, representaban una civilización más avanzada (Braudel, 1966: 595-601); la prueba de aquella opinión es que aquella comunidad trajo con ella todo un modo de vivir nuevo, un saber hacer y una dignidad, resultado de su estancia en la tierra de sus raíces, España, de la cual fueron echados sin ningún respeto siquiera a su derecho en tanto que ser humano.

Por lo tanto, el auge al cual llegaron las aportaciones de los moriscos fue centrado en las grandes ciudades argelinas, donde podemos notar sus huellas en la vida cotidiana. Henri Lapeyre confirmará esto en que el aporte de los elementos moriscos fue un beneficio para Berbería (Lapeyre, 2009: 208). Subrayaremos que el término “Berbería” representaba para los cristianos todo el espacio geográfico sur del Mediterráneo, más precisamente tratándose del terreno musulmán.

7. Resultados y discusión:

En resumen, los moriscos llegaron a Argelia con un gran patrimonio en varios terrenos. El papel de los moriscos en aquella época era eficiente; esto aparece en sus participaciones y sus colaboraciones, sociales, culturales y científicas. Participaron en

el enriquecimiento y el desarrollo de la vida en Argelia, gracias a sus conocimientos y sus competencias múltiples.

Los moriscos construyeron un nuevo ambiente en el Magreb Central. Ellos intentaron continuar a vivir sin mirar hacia atrás, olvidando el pasado y, al mismo tiempo, creando un ámbito andalusí en el terreno.

8. Conclusión:

Para concluir nuestro artículo, podemos decir que la expulsión de los moriscos resultó positiva para Argelia. El legado morisco se nota en su gran impacto en Argelia.

Por consiguiente, los moriscos instalaron en una nueva tierra con un destino desconocido por completo para ellos, pero con la generosidad y la tolerancia de los argelinos, poco a poco pudieron integrarse en la vida social, aprovechando de las condiciones del país y, construyeron una nueva vida, guardando su propia identidad, la cual les había sido negada en su tierra natal y ancestral peninsular.

El morisco fue un elemento positivo en la vida social por sus aportes y sus diferentes productos, en los diferentes dominios, gracias a las condiciones de vida favorables, los moriscos pudieron instalarse y construir una nueva vida entre los argelinos. Las huellas andalusíes en el terreno argelino actualmente son los testigos de la construcción de unos períodos históricos muy importantes que unen Argelia con su historia.

Los moriscos llegados con un material consecuente marcaron el inicio de una nueva clase social que se distinguió por su determinación en ser un elemento efectivo en la vida de la sociedad que les había recibido en su seno, a pesar de todas las dificultades y de momentos inseguros en sus relaciones, sea con el vecino sea con el poder.

9. Bibliografía:

Obras

Belhamissi, M. *Histoire de Mazuna, des origines à nos jours*, SNED, Argel: (1981).

Boronat y Barrachina, P. *Los moriscos españoles y su expulsión*, Facsimil, 2 tomos, Valencia: (1991).

Brahimi, D. *Opinions et regards des Européens sur le Maghreb du XVII^e et XVIII^e siècles*, S.N.E.D: Argel: (1978).

Braudel, F. *La méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Armand Colin. T.II ; 1976, México, 3a ed., trad. Española, Paris: (1949).

El Maqarri A. *Nefj Tib min Ghosn al-Ándalus Elrratib*, T. IV- Dar Sadir, 1^a edición: Beirut: (1968).

Hammadi, A. A. *El Moriskiyun Wa Mahakim Taftiš fi al Andalus 1492-1616*, Dar El Tunosya Linachr wa El Mo'asasa El Wataniya Likiteb, Argelia, Tunez: (1989).

Kaddach, M. *L'Algérie durant la période ottomane*- OPU : Argel: (1992).

Khiari, F. *Vivre et mourir en Alger. L'Algérie ottomane du XVI-XVII siècles : un destin confisqué*, L'Harmattan, Paris: (2002).

Lapeyre, H. *Geografía de la España Musulmana*, Editorial Universidad de Granada, Granada: (2009).

Saidouni, N. *Dirasat Andalusya Mazahir El Ta'tir El Ibiri wa Wojoud Al Andalusy*, El Basa'r, Argelia: (2013).

Vincent, B. *El río morisco*, Trad. Antonio Luis Cortés Peña Publicaciones de la Universitat de València, Valencia: (2006).

Epalza, M. de. *Los moriscos antes y después de la expulsión*, Biblioteca Virtual Universal Editorial del Cardo. (2003).

Revistas

Benítez Sánchez-Blanco, R. *La expulsión de los moriscos*, Madrid. Ciclo de Conferencias Octubre 2010, in Cuaderno monográfico, nº 61. Instituto de Historia y Cultura Naval, (2011).

Artículos

Maiso, J. (s.f.) *Rito y medicina en los sanadores Moriscos*- Recuperado de: <https://www.cervantesvirtual.com>.

Archivos

Archivo General de Simancas, Estado, leg. 214.

Tesis Doctoral

Bendimerad, N. *La Primera Deportación Masiva Humana de la Época Moderna: Estudio del Caso de los Moriscos y de sus Migraciones hacia el Magreb Central (1609-1614)*: Universidad de Tlemcen, (2011-2012).

Tesis de Magister

Ibn Azouz, N. (2017-2018). *Andalusiyun Al ýazaer Atharohom Wa arikhohom Hadarat Tlemcen Namoudajen*: Universidad de Tlemcen.

Messaoud Nacer, S. (2012-2013). *La Temática Morisca En la Obra de Adriana Lassel Lucas El Morisco O El Destino De Un Manuscrito Encontrado*: Universidad de Orán.

Páginas Web

<https://lahiguerajaen.blogspot.com/2021/02/la-llegada-de-10-moriscos-la-higuera.html>: Recuperado el 2 de diciembre de 2023.

<http://abenaxara.com>: Recuperado el 2 de diciembre de 2023.

<https://al-ain.com>: Recuperado el 2 de diciembre de 2023

<https://www.alamy.es/foto-interior-de-una-casa-morisca-argel-argelia-grabado-antiguo-1840-115091952.html> : Recuperado el 2 de diciembre de 2023.